



Los niños y las niñas con discapacidades intelectuales y del desarrollo (DID) pueden padecer de estrés traumático: Una hoja informativa para padres, madres, y encargados

La intersección de DID, trauma y el bienestar mental

Los estudios¹ indican que los niños y las niñas con discapacidades intelectuales y del desarrollo (DID) sufren experiencias traumáticas y circunstancias o eventos estresantes en tasas más altas que niños y niñas sin estas discapacidades. Para los encargados, incluidos los padres, madres, familiares y otras personas que apoyan a los niños y niñas con DID, el hecho de estar conscientes sobre el impacto que las experiencias traumáticas pueden tener en el bienestar y la salud mental de sus hijos, puede mejorar en gran medida las oportunidades de recuperación de un niño o niña que ha sufrido de una experiencia traumática o estresante. Esta hoja informativa está diseñada para brindar una descripción general de los DID y el trauma y para que:

- Ayude a los padres, madres, y encargados a comprender los problemas relacionados con el trauma y su impacto en los niños y niñas con DID y sus familias.
- Proporcione a los padres, madres, y encargados información y recursos que puedan ayudarlos a mejorar el bienestar de los niños y niñas con DID que han pasado por una experiencia traumática.
- Ayude a los encargados a saber que preguntas deben hacer sobre el estrés traumático, tratamientos, servicios y apoyos que existen para niños, niñas, y sus familias.
- Promueva conciencia sobre la necesidad de tratar la salud mental y promover el bienestar de los niños con DID.

Con esta guía, esperamos que los encargados puedan acceder mejor a los servicios y proteger a su hijo.

1

¿Qué son las discapacidades intelectuales y del desarrollo (DID)?

Discapacidades intelectuales y del desarrollo es un término general que se refiere a las discapacidades intelectuales y también a otras discapacidades que son evidentes durante la niñez. Las discapacidades del desarrollo aparecen temprano en la vida de una persona y es probable que le afecten a lo largo de ella. Algunas discapacidades del desarrollo son principalmente condiciones físicas, como la parálisis cerebral o la epilepsia. Algunos niños o niñas pueden tener discapacidades físicas e intelectuales concurrentes, por ejemplo, síndrome de Down o síndrome de alcoholismo fetal.

Una discapacidad intelectual es un tipo de discapacidad del desarrollo que afecta el funcionamiento intelectual, a menudo considerado como “inteligencia”, y el comportamiento adaptativo, o cómo funciona una persona en la vida cotidiana. El funcionamiento intelectual generalmente se refiere a habilidades mentales como el aprendizaje, el razonamiento y la resolución de problemas. El comportamiento adaptativo se relaciona a las destrezas sociales y otras que usamos en nuestra vida cotidiana, como el lenguaje, el entender la hora y el tiempo, el manejo del dinero, la autodirección, la capacidad de seguir reglas, el cuidado personal, los horarios y las rutinas, la seguridad, las destrezas ocupacionales y mucho más.



2

¿Cómo afecta el trauma a los niños y niñas con DID?

El trauma es un evento o una serie de eventos perturbadores y estresantes que hacen que un niño o una niña se sienta en riesgo de daño físico o emocional. Los niños y las niñas responden a eventos traumáticos de manera diferente dependiendo de su sentido personal de seguridad. Como consecuencia, los niños y niñas con DID pueden estar expuestos a los mismos tipos de trauma que cualquier otro niño, pero pueden experimentar y procesar el trauma de manera diferente, y por lo tanto, pueden responder de manera diferente. Además, debido a su dependencia de otros para recibir asistencia y seguridad, los niños y niñas con DID también pueden tener una respuesta traumática más severa ante cualquier amenaza a la seguridad de los encargados.

Los estudios demuestran que los niños y las niñas con DID sufren de adversidades y traumas infantiles a tasas mucho más altas que los niños y niñas sin discapacidades. Además de eventos traumáticos importantes como abuso físico o sexual, negligencia, desastres naturales o presenciar violencia, los niños, niñas, y jóvenes con DID también están expuestos a eventos traumáticos de la vida cotidiana como intimidación, insultos, exclusión social, falta de atención, abandono o aislamiento, rechazo o incluso, la vergüenza de verse o sentirse diferente. La exposición repetida a estos eventos traumáticos menos visibles puede tener un impacto profundo y duradero.

“Cuando tuve un serio accidente automovilístico, nunca imaginé que esto traumatizaría a mi hijo de tal manera. Cuando regresé de mi hospitalización, mi hijo se negaba a separarse de mi lado, las transiciones a la escuela y al trabajo eran difíciles y comenzó a tener dificultad para dormir. No conecté los puntos sobre el comportamiento y el trauma de mi ausencia hasta que hablé con otro padre que tuvo una experiencia similar”.

– Padre de un niño con DID

3

¿Por qué los niños y niñas con DID tienen un mayor riesgo de exposición a traumas

Los niños y niñas con DID tienen características y experiencias que los ponen en mayor riesgo de trauma. Estos factores de riesgo incluyen variaciones en destrezas cognitivas, limitaciones físicas y capacidades para comunicación reducidas. Específicamente,

- Las barreras de comunicación e idioma pueden dificultar que un niño o niña cuente a los demás lo que le esté pasando. A menudo, cambios en comportamiento que pudieran ser síntomas de trauma se atribuyen erróneamente a la discapacidad de un niño.

- Los niños con DID están más expuestos a frecuentes procedimientos médicos y hospitalizaciones. Estos pueden implicar dolor, estrés y temor.
- Los niños y niñas con DID a menudo tienen un alto número de encargados (trabajadores de atención domiciliaria, personal residencial, miembros de la familia y personal escolar) que los atienden, algunos de los cuales pueden tratarlos mal repetidamente y causar traumas con consecuencias a largo plazo.
- Los niños y niñas con DID tienden a tener menos credibilidad debido a su discapacidad.
- Simplemente ser visto como diferente puede aumentar el riesgo de trauma.



Algunos de estos factores también pueden dificultar que otros reconozcan que un niño ha experimentado un trauma o que el niño no ha procesado el trauma. Los impactos del trauma en los niños con DID pueden ser significativos y a largo plazo si no se reconoce el trauma.

El impacto puede incluir: cambios en el comportamiento (por ejemplo, mayor irritabilidad, pérdida de destrezas previamente adquiridas, nuevos miedos, enuresis nocturna y evitación de actividades o personas de las que antes disfrutaba) y condiciones de salud mental relacionadas con el trauma (por ejemplo, ansiedad, trastorno de estrés postraumático y depresión). Desafortunadamente, a veces no se les cree a los niños y niñas con DID cuando les cuentan a otros sobre eventos traumáticos, y estos a veces tienen dificultad protegiéndose de como otros los podrían influenciar. Muchas veces a los niños y niñas con DID no se les considera como testigos creíbles al informar sobre un evento traumático.

“Después de que mi hijo experimentó un evento traumático en la escuela, comenzó a mostrar nuevos comportamientos hacia sus maestras. Los educadores y especialistas en comportamiento insistieron en que era simplemente un comportamiento “malo”, un aumento típico para un niño con DID. No vieron las conexiones entre el trauma que experimentó mi hijo y la forma en que se estaba comportando. No reconocieron su necesidad de seguridad y de tener cierto control sobre su vida”.

– Padre adoptivo de un niño con DID

4

Las madres, padres, y encargados son colaboradores con respecto al tratamiento de experiencias traumáticas

Las madres, padres y encargados conocen bien a sus hijos e hijas y usualmente saben cuándo algo anda mal. Estos pueden ayudar a sus hijos e hijas a sanarse de un trauma escuchándolos y asociándose con proveedores informados sobre el trauma. Los encargados tienen una función clave en la seguridad y recuperación con respecto al trauma. Su asociación con proveedores informados sobre el trauma debe incluir un plan para el bienestar y la seguridad de ellos como encargados.

“Las madres, padres y otros encargados necesitan ayuda para entender el impacto del trauma y las necesidades de salud mental de nuestros niños con DID. Necesitamos saber que preguntas debemos hacer con respecto al tratamiento y los servicios que estén disponibles. Una vez nuestras expectativas con respecto al tratamiento y a los servicios vayan aumentando, estos por consecuencia también irán mejorando, en otras palabras, la oferta comenzará a satisfacer la demanda”.

– Padre de un niño con DID

Referencias

1. Brendli, K.R., Broda, M.D., and Brown, R. (2021). Children with intellectual disability and victimization: A logistic regression analysis. Child Maltreatment. <https://doi.org/10.1177/1077559521994177>

Suggested Citation:

Horton, C., Evans, N., Charkowski, R., D’Amico, P., Gomez, M., R., Henderson Bethel, T., Kraps, J., Vogel, J., and Youde, J. (2021) *Children with intellectual and developmental disabilities can experience traumatic stress: A fact sheet for parents and caregivers*. Los Angeles, CA, and Durham, NC: National Center for Child Traumatic Stress.